



Nature Change

Kimia Kamvari

The exhibition 'Nature Change' by Kimia Kamvari is a collection of works that explore the relationship between nature and human intervention. The artist uses a variety of materials, including natural pigments and found objects, to create a sense of organic growth and decay. The works are displayed in a gallery space that is designed to evoke a sense of natural light and air, further enhancing the viewer's experience of the art.

© Kimia Kamvari 2023

www.kimiaart.com



Índice

- 09 CENIZAS A LAS CENIZAS, POLVO AL POLVO
Koenraad Van den Driessche
- 43 FUERZAS DE LOS ELEMENTOS NATURALES
Michael Marder
- 73 EFECTOS DE MUTUO ARRASTRE
Lidia Montesinos Llinares
- 93 Índice de ilustraciones
- 99 Recuerda el vuelo, el pájaro muere
Kimia Kamvari y Nader Koochaki



CENIZAS A LAS CENIZAS, POLVO AL POLVO

Koornaad Van den Drieseche

Artsalade on – Buenas tardes, Vamos a comenzar con la visita a la exposición de Kimia Kamvari y lo vamos a hacer a través de los ojos de un geólogo.

Entiendo el título de la exposición *Nature Change* como el conjunto de transformaciones y metamorfosis que suceden en la naturaleza. Los griegos ya nos avisaron de que nada es para siempre. Todo fluye. Heráclito dijo que uno no se puede bañar dos veces en el mismo río.

Cuando vi por primera vez el universo que Kimia había creado para esta exposición, inmediatamente me generó muchas ilusiones porque, de alguna manera, la lógica de la exposición conectaba con una especie de relato épico que he incubado durante mis estudios de *t-geología*¹.

Y a partir de ahí quiero contarlos, relacionado con la obra de Kimia, lo que de alguna manera me han contado a mí sobre las grandes historias "de dónde venimos y a dónde vamos". Quiero advertiros de que voy a hablar sobre procesos que pueden ser desconocidos. No es imprescindible

¹ El término *t-geología* es una combinación entre *geología* y *trólogía* que pretende hacer un guiño a los pensamientos metafísicos que han generado la observación de los fenómenos geológicos y la historia natural en general. Albert Einstein afirmó sobre el asunto en una entrevista.

No soy ateo y no pienso que pueda decir que soy panteísta. El problema en cuestión es demasiado vasto para nuestras mentes limitadas. ¿No puedo responder con una parábola? La mente humana, no importa cuán altamente capacitada esté, no puede comprender el universo. Estamos en la posición de un niño pequeño, entrando en una enorme biblioteca cuyas paredes están cubiertas hasta el techo de libros en muchos idiomas dife-

rentes. El niño sabe que alguien debió haber escrito esos libros. No sabe ni quién ni cómo. No entiende los idiomas en los que están escritos. El niño observa un plan definido en la organización de los libros, un orden misterioso, el cual, no se comprende: un orden misterioso que no entiende pero que sospecha sutilmente.

Esa, me parece, es la actitud de la mente humana, incluso de la más grande y la más culta, hacia Dios. Vemos un universo maravillosamente organizado, obediendo ciertas leyes, pero que solo entendemos vagamente. Nuestras mentes limitadas no pueden escrutar la fuerza misteriosa que balancea las constelaciones. (Viereck, 1930: 372-373).

FUERZAS DE LOS ELEMENTOS NATURALES

Michael Marder

*Elemental y elementary**: hay una gran diferencia entre estos dos adjetivos casi idénticos.

Las realidades elementales, es decir, de los elementos de la naturaleza, son complejas hasta el punto de ser ininteligibles. Envuelven nuestros cuerpos y mentes de forma sublime, aseguran o hacen peligrar nuestros acuerdos, guían o hacen desca-rrilar nuestros medios de transporte, desbordan los límites de la representación consciente, y se infiltran imperceptible-mente en nuestros pensamientos y nues-tros pulmones, barriendo el suelo bajo nuestros pies. Sus tempranas personifica-ciones en furiosas deidades, así como sus posteriores representaciones alquímicas, tienen como finalidad hacer una aporta-ción, en tanto investigaciones precientí-ficas o paracientíficas, al significado de la





EFFECTOS DE MUTUO ARRASTRE

Lidia Montesinos Linares

El punto de partida de la exposición *Nature Change* es un viaje, un movimiento migratorio; el que emprendió la artista Kimia Kanvari desde Irán hacia el País Vasco en septiembre de 2015. Este desplazamiento, desde la ciudad de Teherán, con 12 millones de habitantes, hasta Astigarreta, un barrio rural en el interior de Gipuzkoa con no más de 15 vecinos, implicó para Kimia un cambio radical de hábitat y de vida que influyó significativamente en la forma y en el ritmo de su trabajo.

El diálogo que establezco con Kimia Kanvari y con su obra comienza en el Centro de Recursos Medio Ambientales de San Sebastián -sede de Fundación Cristina Enea-, donde yo trabajaba como coordinadora de exposiciones temporales cuando ella acudió a proponer una muestra en torno a su trabajo *Cambio de Naturaleza*. Para entonces, Kimia había realizado ya una residencia artística -entre octubre de 2015 y enero de 2017- en el Centro Internacional de Cultura Contemporánea Tabakalera y presentaba un dossier repleto de trabajos. Nuestra conversación se fue desarrollando poco a poco y tomó como punto de partida ese primer movimiento, el viaje, porque años atrás, en 2007, yo también me había desplazado desde la ciudad en la que vivía -Barcelona- hasta un pequeño pueblo de la montaña navarra, Goizueta. De

alguna forma, nuestro diálogo comenzaba marcado por esa experiencia común, aunque en mi caso, aquel viaje fue el inicio de una investigación etnográfica que con el tiempo dio lugar a una tesis doctoral en Antropología¹.

La conversación con Kimia continuó en sucesivos encuentros y me llevó hasta su casa en Astigarreta, donde pude conocer de cerca sus espacios de trabajo, sus obras -algunas todavía en proceso- y también sus reflexiones e ideas en torno a las técnicas y materiales que -estaba empleando para registrar los cambios de la naturaleza. Estaba acabando 2017, y acordamos que el otoño siguiente sería el momento adecuado para mostrar al público los resultados de su trabajo. Teníamos meses por delante para preparar la muestra y Kimia realizó otra residencia artística en el Centro de Interpretación Fagus Alkiza, inaugurando el programa de residencias *Sormazarri* *habia* en esta población -Alkiza- no muy alejada de Astigarreta. Además de continuar sus investigaciones, Kimia aprovechó este tiempo para preparar la exposición que da lugar a este catálogo, *Nature Change*, inaugurada el 22 de noviembre de 2018 y comisariada por Nader Koochaki.

Las reflexiones de este escrito surgen, por tanto, de un diálogo entre la experiencia de Kimia Kanvari y mi



Recuerda el vuelo, el pájaro muere

Kimia Kamvari y Nader Koochaki

Nader. — Me llama mucho la atención como, cada vez que hemos dejado Teherán, tus amigos han venido a casa; cómo, independientemente del día y de la hora, se han acercado a compartir las últimas horas antes del vuelo. Son momentos muy bellos, donde se celebra no la partida, sino el placer de estar juntos. El día de tu primera partida no te acompañé, pues había vuelto antes a Astigarreta. Sin embargo, recuerdo muy bien tu descripción de la situación y el estado de ánimo que te acompañó durante todo el viaje. Me hablaste sobre un estado muy largo de somnolencia. ¿Podrías contarme otra vez cómo viviste ese primer paso hacia tu nueva migración?

Kimia. — La migración nos es innata. Yo nací en tierra extranjera, para posteriormente volver con mi familia a su lugar de procedencia. Años más tarde, tanto yo como mi hermana emigramos otra vez a lugares diferentes y quién sabe si nos quedaremos donde estamos ahora. Nos mueve una cadena de sucesos, pero siempre existe una motivación original. No tengo complejos para decir que el motivo de mi migración fue el amor. Esto le ha dado una cualidad poética a mi proceso, algo que está presente en el fondo de *Nature Change*.

Me gusta que hayas utilizado la palabra somnolencia, porque se trata de un estado que se encuentra entre el sueño y la vela. La situación previa a una partida es similar a la muerte: es posible que estés viendo todo

cuanto te rodea por última vez. A partir de ese momento las cosas cambian. Como en un sueño, te conviertes en el espectador de tu vida y la totalidad de lo observado se convierte en símbolo y señal. En mi caso, el cansancio físico provocado por la emoción que viví en aquel momento y el insomnio de los días anteriores, agudizaron ese estado. Mente y cuerpo coincidían en un mismo instante y era consciente de que aquel "yo", que había echado raíces en un lugar, desaparecería pronto. El grupo de amigos, la despedida, la partida hacia el aeropuerto e incluso la muerte, eran elementos que se repitieron en mis sueños durante un tiempo.

El aeropuerto de Teherán es un lugar estrecho y abarrotado de gente. Por eso, al llegar al avión, cierta calma, casi narcótica, se apodera de ti. Recuerdo que cuando el avión despegó permanecí un largo tiempo mirando las nubes, las líneas de la tierra y la forma de las montañas. Observarlas me aportaba una noción de alejamiento, confirmando que dejaba atrás las fronteras de Irán. Olvidé completamente que me encontraba en el interior de un avión. Estaba llena de emociones y de amor. Amor hacia el lugar que dejaba atrás y amor hacia el lugar al que me dirigía. En Estambul hice una escala de 12 horas. Recuerdo que me quedaba dormida y me despertaba constantemente, apostada sobre mi maleta en el rincón de una puerta de embarque cualquiera. Cuando llegué a Astigarreta permanecí varios días

Nature Change

ISBN: 978-84-09-20951-4

Nature Change es una exposición individual de Kimia Kamvari exhibida por primera vez en el Centro de Recursos Medio Ambientales de Cristina Enea (Donostia-San Sebastián) entre el 22 de noviembre de 2018 y el 22 de febrero de 2019. Nature Change es también el título del libro creado a partir de aquella exposición y elaborado con documentación gráfica de la misma. El libro incluye, entre otras cosas, textos de los siguientes autores:

Efectos de mutuo arrastre de Lidia Montesinos

Fuerzas de los elementos naturales de Michael Marder

Cenizas a las cenizas, polvo al polvo de Koenraad Van den Driessche

Recuerda el vuelo, el pájaro muere de Kimia Kamvari y Nader Koochaki

El libro se ha publicado en tres idiomas: euskera, castellano e inglés, y ha sido diseñado por Filiep Tacq.

Kimia Kamvari (Colonia, 1986) es una artista iraní. Desde que se mudó de Teherán a Astigarreta (Beasain, País Vasco), sus trabajos dieron un importante giro conceptual. Formada en el ámbito de la pintura, durante los últimos años ha reflexionado sobre el medio pictórico, comenzado a trabajar en otros formatos tales como la fotografía, el uso de materiales orgánicos y la instalación. En sus trabajos destaca una particular forma de mirar a la naturaleza, siendo muestra de ello sus recientes exposiciones individuales: *Aperion* (2018, Dastan Gallery / Electric Room), *Nature Change* (2019, Fundación Cristina Enea) y *Event Horizon* (2019, Dastan Gallery /Dastan's Basement).